

Por [Olga L. Martínez](#)

Las nubes grises pregonan
la fiesta de Chaparrón
y los bichos del tocón
cautelosos lo abandonan.

En el umbral se amontonan
cuando Trueno los alerta;
aliados son de la puerta,
amigos de la ventana:
irrumper en caravana,
florece mi casa abierta.

El viento afuera retumba,
don Grillo saca el violín;
el alacrán, su flautín;
la abeja zumba que zumba
y una hormiga baila rumba
cuando repica el tambor.
La araña olvida el temor,
teje al compás de la orquesta,
Libélula se alebresta:
declara al ciempiés su amor.

La lluvia sigue despierta,
no cesa la algarabía,
está la noche muy fría
(¿la mañana será incierta?).
Ven al fin desde la puerta
cómo se marchan las aguas.
El Sol enciende sus fraguas
y en un charco se entretienen.
Pobres bichos, si no tienen
botas de luz, ni paraguas.